

EL MUSEO UNIVERSAL.



NUM. 25. PRECIO DE LA SUSCRICION.—MADRID : por números sueltos á 2 rs.; tres meses 22 rs.; seis meses 42 rs.; un año 80 rs.

MADRID 20 DE JUNIO DE 1868.

PROVINCIAS.—Tres meses 28 rs.; seis meses 50 rs.; un año 96 rs.—CUBA, PUERTO-RICO Y ESTRANJERO, un año 7 pesos.—AMERICA Y ASIA, 10 á 15 pesos.

AÑO XII.

REVISTA DE LA SEMANA.



igamos dos palabras de las verbenas. En la noche del 12 del corriente se inauguraron las del presente año, celebrándose la de San Antonio de la Florida con mediana concurrencia, pues los frescos céfiros de Guadarrama acobardaron á mas de un habitante de esta Villa y Corte, y no era cosa de

esperarse á coger una pulmonía por el gusto de visitar los pintorescos sitios en que se reúne la nocturna romería. Acércase á todo andar la de San Juan, la reina de las verbenas, y si para entonces continúa el calor que hoy nos achicharra, el Prado se verá invadido por una inmensa multitud dispuesta á lanzarse sobre los buñuelos, rosquillas de Fuenlabrada, frascos de aniseta y otras muchas golosinas y bebidas, que desde los puestos materialmente retan así á los estómagos ayunos como á los estómagos satisfechos y agradecidos. Las antiguas verbenas, aquellas misteriosas noches que se ha dado en llamar poéticas, entre otras razones, porque habia cada cuchillada que cantaba el misterio, y las tapadas se tomaban libertades que el rostro descubierto de las damas de hoy no consentiría, no son ya mas que un recuerdo; las que ahora se celebran vienen á reducirse á un paseo, donde la luz del gas no permite lances y atrevimientos que las sombras favorecian en aquellos tiempos que tanto echan de menos los que los lloran, porque no los han conocido.

Dejemos, pues, descansar á nuestros antepasados, y vengamos á lo existente, que es lo que á todos nos interesa. Austria no quiere disgustar á Rusia; por eso manda á su representante en Berna que no entregue pasapor-

tes á los emigrados polacos que pretendan ir á Galitzia.

Y á propósito de idas y venidas, se atribuye al conde de Bismarck el proyecto de pasar á Biarritz para descansar y restablecer su salud. La casualidad hará que allí se encuentre con el emperador Napoleon, y dando ya por habida una conferencia entre los dos, hay quien espera que de ella ha de salir la paz y concordia de todos los pueblos y soberanos de Europa. Ciertamente, no es imposible. Por de pronto, y como prenda de buena armonía, los prusianos acaban de ocupar á Landau, en vista de cuyo suceso el gabinete de las Tullerías ha hecho algunas observaciones al de Berlin, y dias atrás hubo manifestaciones de carácter político en la capital del Luxemburgo y en otros diversos puntos del gran Ducado. Estas manifestaciones, segun los periódicos del vecino imperio, fueron favorables á Francia y las promovieron pasquines colocados en las esquinas, cuyo sentido no dicen los despachos.

Bien por Holanda. Su gobierno se propone, entre otras reformas que intenta hacer en la administracion de sus colonias, abolir el sistema feudal de los siervos de la gleba impuesto á los indígenas, convirtiéndolos en propietarios del suelo; y los europeos, sean ó no holandeses, podrán indistintamente adquirir tierras en aquellas ricas posesiones.

Los rusos no parece que están muy contentos con las noticias de victorias recientemente alcanzadas por las tropas del imperio en el Asia Central, en razon á que son muy dispendiosas así en hombres como en dinero, y muy difíciles de conservar. No piensan así otros pueblos, sino que al contrario, creen que la grandeza y la felicidad de las naciones consisten en estenderse por todas partes, aunque sea á costa de torrentes de sangre y de oro.

Los progresos de Rusia en aquella parte del mundo alarman seriamente á Inglaterra, quien no puede consentir que aquella le arrebathe la influencia que esta ha ejercido allí, hasta ahora sin competidores. Hay quien ve en consecuencia de esta situacion, la perspectiva de una nueva guerra entre ambas potencias, cuyas avanzadas se van acercando en aquel inmenso territorio, cuna de la civilizacion del mundo y teatro de los mas grandes acontecimientos que la historia registra en sus páginas.

Los gefes de los diversos cultos no musulmanes en Constantinopla, han presentado al sultan un mensaje

de gracias por la completa igualdad que ha proclamado entre los súbditos de las diversas religiones. En efecto, el sultan aprovecha cuantas ocasiones se le ofrecen para manifestar los deseos de progreso que le animan, y que ha formulado en uno de sus últimos discursos, en los términos siguientes: «Deseo que aquellos en quienes delego mi autoridad se esfuercen por acelerar la marcha del progreso en el imperio. No hago distincion alguna entre mis súbditos cristianos y musulmanes. Podemos tomar en el mundo una posicion igual á la de las grandes potencias y andar en diez años mas camino en las vias de la civilizacion, que otras naciones han andado en medio siglo.»

El telégrafo ha anunciado la muerte del príncipe Miguel III, reinante en Servia, el cual, paseándose en el jardin de palacio fue acometido por tres individuos armados de revolver, y que parecen ser un padre y dos hijos que llevan el apellido de Radovanswich. Los tres han sido presos. Con este motivo hubo grande efervescencia en Belgrado, se constituyó un gobierno provisional, y se proclamó el estado de sitio en todo el país. El diario oficial de Belgrado dice que la sumaria que se sigue demuestra la existencia de una conjuracion en favor de Kara Georgewitz, y añade: «El asesino del príncipe Miguel no llevará sobre su cabeza la corona de Servia. ¡Viva Milano III!» La municipalidad de aquella capital ha proclamado á Milano como sucesor del príncipe Miguel. Este, segun dice un biógrafo, habia nacido en 1825, y estaba casado con una princesa, hija de una de las principales familias aristocráticas de Austria; no ha dejado sucesion. Su familia reinaba en Servia desde 1815, habiéndose admitido últimamente por la Puerta el principio de herencia, aunque el sultan debia confirmar al soberano de aquel país, el cual cuenta mas de un millon de habitantes, ejerciendo tanto el alto clero griego como la aristocracia, grande influencia en el Senado.

Leemos que se ha presentado á las Cámaras portuguesas una mocion encaminada á quitar á los teatros toda clase de subvencion. La del teatro nacional de doña María es de 18,000 duros, y la de la ópera italiana de San Carlos, de 30,000. ¡Qué gangas!

Dicen los periódicos ingleses, que la viuda del célebre químico John Davis, inventor de la lámpara de seguridad que lleva su nombre, ha legado á la Sociedad Real de Lóndres 100,000 francos para premiar con ellos los mas notables adelantos que se hagan en

la química. Esto se llama patriotismo y amor á la ciencia. De estas calamidades, pues por tales las tienen algunos, estamos libres por acá.

Acaba de publicarse en Paris un libro titulado *Historia de la poesía española*, escrito en francés, por Mr. F. Loise. ¡Dios le haya tenido de la mano para no decir las lindezas que acostumbran á decir sus compatriotas (no todos, seamos justos) sin conocer ni por el forro nuestra literatura!

Algunos escritores franceses han fundado ó van á fundar, por su cuenta, periódicos semanales. Cítanse, entre otros, *Le Franc-Parleur*, dirigido por Jorge Sand; Alfonso Karr continuará sus *Abispas*, y Victor Hugo se pondrá al frente de *El Sinai*, desde el cual fulminará los rayos y truenos de su palabra elocuente.

Bola. Se anuncia la próxima llegada á París de un rico japonés que viene con el sólo objeto de casarse con una francesa pobre y que no pase de 18 años de edad. Creemos que no le faltará donde escoger, si no exige otras condiciones. Los tiempos que corren no pueden ser mas á propósito.

El público que asistió en Londres al Circo de la *Agricultura Hall*, donde se ha celebrado una Exposición hípica, recibió con silbidos al caballo del príncipe de Galles cuando se presentó á dar vueltas, para mostrar que desaprobaba la decision del jurado, creyendo que el tal caballo, que habia obtenido el primer premio, era inferior á los premiados con el segundo y tercero, los cuales escitaron los aplausos unánimes de la multitud.

Los *Juegos florales* de Córdoba se han verificado este año en un magnífico salon, construido al efecto por el Circulo de la Amistad, y de cabida de mas de dos mil personas. El señor Alcalde Valladares obtuvo el primer premio, consistente en un ramo de jazmines de oro y pedrería, por su oda *A la Resurreccion del Señor*. Ganó el segundo premio don N. Gaoneo por la poesía titulada *Don Alonso de Aguilar*, y el tercero don Rafael García Lovera, por *La Primavera en la Sierra de Córdoba*. Las señoritas del jurado, presididas por la señora condesa de Torres Cabrera, entregaron los premios á los poetas laureados, cuyas composiciones fueron justamente aplaudidas. Después de la fiesta, hubo baile, habiendo estado abierto toda la noche un espléndido *buffet*.

Un periódico dice que el telescopio sub-marino destinado á inspeccionar las carenas de los buques, y de cuyos satisfactorios resultados ha hablado la prensa de París, suponiéndolo próximo á causar una revolucion científica en la marina, es el mismo, segun manifiesta su autor don Antonio Blanco y Ramis, del cual se hicieron, ante las autoridades, en 1865, en el puerto de Barcelona, repetidas pruebas con feliz éxito, de que dió cuenta la prensa. Bueno es que se sepa, á fin de que los de fuera no se apliquen una gloria que no les pertenece.

En Valladolid se habrán verificado dos corridas de toros, presentándose la alta novedad, en España, como anuncia uno de nuestros colegas, de una cuadrilla francesa que hará vistosas y desconocidas suertes. Ya es tiempo de que otras naciones principien á imitar las cosas buenas que hay en esta tierra de garbanos. ¡Qué tino!

Se ha dado principio á las obras para el ferrocarril, sistema Aubry, desde esta corte á los Carabanchales.

Los periódicos extranjeros elogian como se merece el genio musical del eminente compositor don Hilarion Eslava, cuyas principales obras se han ejecutado y otras se ensayan en Lovaina, Amberes, Lieja, Bruselas y París. En música religiosa, nacion que ha tenido un Salinas, un Doyagüe y otros autores por el estilo, puede justamente envanecerse.

La Academia Española ha nombrado individuo correspondiente en el extranjero al baron de Schack, autor de la historia del arte y de la literatura en España, que actualmente se encuentra en Madrid. Merece aplauso esta determinacion de la Academia.

La de la Historia propone varios premios para los concursos de 1869 y 1870, sobre los siguientes puntos: «Bosquejo histórico crítico de nuestras instituciones políticas y civiles desde la invasion de los pueblos del Norte en el siglo V, hasta la de los árabes en el VIII, deducidos de los monumentos que han llegado á nosotros;» y sobre «Viriato, su vida y hazañas, su significacion militar y política. Exámen crítico de los textos y monumentos que deben ilustrar la historia de este capitán insigne. Investigaciones geográficas acerca de los territorios, ciudades y castillos que se mencionan con ocasion de las campañas de Viriato.»

La literatura catalana acaba de enriquecerse con un nuevo libro debido al catedrático de la facultad de filosofía y letras de Barcelona, don Cayetano Vidal y Valenciano. Titúlase *La vida en lo Camp*, y contiene varios cuadros de costumbres de aquella tierra. Los hemos leído con detencion, y nos veríamos apurados si hubiéramos de decir cuál nos agrada mas de todos ellos. La desgracia que aflige á Manuel, en *Confiansa en Dios*, y el cariño y la abnegacion de su mujer; el orgullo necio de *La pubilla del mas de Dalt* y su egoismo y tacañería, que resaltan en la cómica escena del mer-

cado principalmente, contrastando con el carácter noble de su hijo y la honradez del notario Barthomeu Walls; los sentimientos caritativos de N. Roch Corral de la Pruneda, en *Qui endavant no mira, enrera cau*, y la conducta ejemplar de Joannet, cuya gratitud rivaliza dignamente con la generosidad de aquel; la conducta criminal de Ramon, en *Més val tart que may*, al lado de la resignacion y los sufrimientos de su madre y de su mujer, todos los asuntos, en fin, que han inspirado este libro, nos imponen el deber de recomendarlo, no sólo por la moralidad que encierra, sino por la forma bella de que aquel los ha revestido. Los caracteres están perfectamente trazados, las descripciones locales hechas *d'après nature*, las costumbres bien observadas, y por último un lenguaje poético y sencillo, sin pecar nunca en trivial, completa la armonía de estos cuadros. Unicamente nos permitiremos una observacion, atendible á juicio nuestro, y es que el intento de moralizar priva á veces al lector, con digresiones estensas y un tanto ociosas, del placer de descubrir por sí la enseñanza que de la accion misma resultaria, sin necesidad de comentarios, ni esplicaciones. Hay una escuela literaria que sermonea, digámoslo así, por sistema, escuela que desnaturaliza y estravía al arte, y á la cual no debe afiliarse ningun escritor que cuente con recursos legítimos para dar muestras de sus excelentes dotes, como don Cayetano Vidal, á quien felicitamos de corazon por su libro, igualmente que á su hermano don Eduardo, uno de los jóvenes á quienes mas debe el teatro catalan.

Por la revista y la parte no firmada de este número.

VENTURA RUIZ AGUILERA.

HISTORIA DE LA LITERATURA.

LA EPOCA DEL RENACIMIENTO

Y SUS ILUSTRES SABIOS.

Veo en dorada cuna á un régio vástago; le miro con estupor, y en tanto resuena en mis oídos una voz, que dice: «La Edad Media corre á su término, y comienza una nueva era para el mundo.» Otra voz me dice: «Escribe lo que quieras, y tus libros llegarán ciertamente á la mas remota posteridad: un alemán ha perpetuado su fama, inventando un nuevo arte, que eterniza el pensamiento.» Otra voz, que parece bajada del cielo, me dice: «Mira hácia lo alto.»—Yo miro, y veo á un hombre, acompañado del fiero leon de Castilla, y que tiene con ambas manos una cruz resplandeciente, cuyo misterioso brillo estiende sus resplandecientes rayos allende nuestro horizonte. ¿Es una vision, un sueño ó un delirio el mio? Pero la primera voz repite: «La Edad Media corre á su término:» y luego añade: «¿No ves un nuevo hemisferio, rodeado de tierras é islas hasta hoy desconocidas? ¿No ves á Colon, que se adelanta con esa gran cruz para que el orbe entero la reconozca y adore? ¿No ves á Guttenberg, creído mago por haber inventado el sublime arte tipográfico? ¿No ves en ese régio vástago al emperador Carlos, rey de las Españas y del mundo recientemente descubierto?»—¡Genio de todos los siglos, ya reconozco tu voz! Pero veo en última lontananza el fondo de un gran cuadro, que desplega á mi visita escenas de desolacion y dolor. Veo escalados los monasterios, violadas las vírgenes, empapadas en lágrimas las madres, ancianos temblorosos, que caen víctimas al pie de ensangrentados altares: ¿qué espectáculo tan triste es este?—¡Hijo predilecto! mira á Bizancio, presa de los turcos. Su patriarca Focio, llevado en alas de un desmedido orgullo, se separó del vicario de nuestro Salvador, y ahora cae Bizancio oprimida, cual nueva Gerosolima, por la mano del Crucificado.»—¡Triste y lamentable historia de lo pasado! Tu cisma separó la Iglesia griega de la latina, y fue la precursora de Lutero, Calvino y sus secuaces. Pero el novelesco Coran marcha á pasos agigantados hácia su tumba; sus delirios mismos se convertirán paulatinamente en leyendas orientales, y el protestantismo agoniza tambien, como un joven adulto, que apenas llegado á su adolescencia se ve próximo al sepulcro por imperfecciones orgánicas, que le afligen y consumen.

La época que vamos recorriendo comprende dos siglos, el XV y el XVI; época memorable en los anales de la humanidad, así por sus horribles catástrofes políticas y religiosas, como por sus inventos y descubrimientos. Pero la Providencia ha dispuesto en sus elevados é inescrutables designios que todos los males que nos afligen, encierran en su seno un remedio que cure nuestras heridas y disminuya los dolores que nos acosan.

Los prófugos de Bizancio, mas conocido con el nombre de Constantinopla, llevaron á Italia los restos de la inmensa cultura que habian heredado de sus padres, y generalizaron, primero en la península itálica, y luego en todo el orbe, el gusto de la literatura y de la erudicion. Algunos espíritus superficiales, y los hombres poco versados en la historia, creerán por ventura, que nos hemos servido inoportunamente de

la palabra *generalizaron*, refiriéndonos á la época del renacimiento, posterior á la Edad Media, y á su sujerarquias sociales. Pero ¿osaremos dar el título de ignorante á una edad en que florecieron Alberto el Grande, campeón de los naturalistas modernos, Santo Tomás, el mas docto de todos los teólogos, y Rogerio Bacon, gran físico y matemático? ¿Daremos el título de ignorante á una edad en que florecieron el donoso Boccaccio, el patético Petrarca, y aquel genio robusto y colosal de Dante? Seria una noble tarea, y en parte nueva, la de reunir en un sólo libro los nombres de todos los ilustres sabios que sobresalieron en la Edad Media por la magnitud de su ingenio, como nos dan todavía un claro testimonio de ello sus obras profundas, poco conocidas y menos estudiadas. Pero nos contentamos con apuntar este pensamiento, vedándonos realizarle los estrechos límites de nuestro periódico, y con decir que el renacimiento difundió la cultura intelectual y no la creó.

El número tres tiene algo de misterioso é inesplicable; y así como lo vemos reproducido á cada paso en la larga historia de la humana raza, figura tambien con brillo en la época del renacimiento. Erasmo en Holanda, Budeo en Francia, y Vives, ya en Inglaterra, ya en España, inauguran esa época famosa, derramando con sus doctas y eruditas obras raudales, de luz y un refinado gusto en la república de las letras. ¡Triunvirato nobilísimo, bajo cuyos pendones se rehace el mundo de las inteligencias!

Enrique VIII de Inglaterra, Francisco I de Francia, Fernando, rey de Hungría, Sigismundo, que ciñe sus sienes con la corona de Polonia, los grandes pontífices Leon X y Paulo III, prodigan merecidos elogios, y ofrecen cargos honoríficos á Erasmo. Este insigne varon acepta los primeros con modestia ejemplar, y rehusa los segundos; porque, lejos de someterse á deberes de respeto y gratitud, que encadenan muy á menudo la voluntad, y cortan las alas al genio, Erasmo prefirió siempre, como nos han dejado escrito biógrafos de mucha nombradía, sus libros á todos los honores y á todas las riquezas.

Este ilustre varon ocupa un puesto preferente en la época del renacimiento por haber promovido los estudios literarios con el ejemplo de su infatigable laboriosidad. Fue docto grecista, gramático profundo, insigne filólogo, gran erudito, y uno de los primeros y mas eminentes escritores del siglo XV. Su estilo es puro, elegante, fácil y muy distinto en sus formas del de algunos pedantes de la época del renacimiento, que si eran prosistas no empleaban mas frases ni palabras que las ciceronianas, y si escribían en poesía, se juzgaban culpables de lesa- latinidad si se separaban un sólo ápice de los vates del siglo de Augusto.

Erasmo en un principio se manifestó propenso á las reformas religiosas; pero luego que llegó á comprender que Lutero y sus secuaces proclamaban proposiciones contrarias al dogma y á la perfecta moral, defendió con ahinco las doctrinas católicas, como nos da una prueba de ello su libro de *Liberio arbitrio*, en que refuta á Lutero y su obra de *servo arbitrio*. Erasmo se espresa en estos términos acerca de los reformistas: «Son una nueva especie de hombres obstinados, maldicientes, hipócritas, engañadores, sediciosos, delirantes, molestos á los demás, divididos en sectas y facciones... Es una ridiculez suponer que el luteranismo es una escena trágica; estoy muy persuadido de que no hay nada mas cómico, porque su desenlace es siempre un matrimonio.»

El inmortal tipógrafo Froben publicó en Basilea todas las obras de Erasmo en nueve grandes volúmenes, y esta edicion, hecha con esmero, es muy apreciable bajo todos conceptos.

Los métodos escolásticos rudos y semi-bárbaros de la Edad Media en todos los ramos de la humana sabiduría, aunque en la época del renacimiento se iban desplomando, tenían todavía en su abono la numerosa falange de los viejos pedantes, molesto y terco resacaño, que no sale nunca de la lastimosa esfera de aquellos miserables, á quienes alude el Venusino en su epístola á los Pisones, cuando dice: *laudator temporis acti*. Estos métodos tan viciosos y las pasiones violentas propias de la juventud, inspiraron á Budeo mucha repugnancia al estudio, estando aun en el abril de sus años. Pero si su amor á las letras se despertó de sus años, fueron tan rápidos sus progresos, que al cabo de un reducido número de años, llegó á adquirir un conocimiento profundo de los autores griegos y latinos, cuyas lenguas le fueron tan familiares como la suya propia, y Erasmo no vaciló en darle el título magnífico de *Prodigio de Francia*.

Francisco I, infortunado rival del emperador Carlos V y gran Mecenas de los literatos y artistas de su época, confió su biblioteca á Budeo, y á insinuacion de este sabio fundó el colegio real, que contribuyó sobremanera á dar un poderoso impulso á la literatura francesa, que desde entonces ha progresado cada vez mas, á pesar de las muchas y muy lamentables vicisitudes políticas que ha atravesado la Francia.

se agostan si el agricultor no las riega con mano benéfica.

Pero debemos declarar antes de poner término á este artículo, que en la época del Renacimiento todas las testas coronadas, y el mismo Soliman el Magnífico, emperador de los turcos, no sólo se convirtieron en Mecenas de los literatos, sino que pusieron también en juego todos los resortes que estaban á su alcance para promover y difundir la propagación de las luces.

SALVADOR COSTANZO.

APUNTES BIOGRAFICOS.

ENRIQUE BROCKHAUS,

EDITOR ALEMÁN.

Entre los eminentes editores de que con razón se enorgullece la docta Alemania, en cuyos anales conservarán memoria imperecedera, ocupa uno de los primeros puestos Enrique Brockhaus, establecido en Leipsick, y cuyo retrato es adjunto. Nacido en Amsterdam, en 4 de febrero de 1804, se dedicó desde su mas temprana juventud al comercio de libros bajo la dirección de su padre Federico Arnoldo Brockhaus. Las cualidades que se revelaban ya en el jóven, no tardaron en desarrollarse con la práctica y confirmarse con la experiencia, y desde entonces se dió á conocer á sus contemporáneos como un hombre superior por su ingenio, carácter y actividad. Tomando por modelo á su padre, y animado como aquel desde su niñez por un ardiente amor á la literatura, abrazó su profesion con cariño y entusiasmo; como aquel, consideraba su mision bajo un punto de vista civilizador, cuyo objeto es contribuir á la marcha progresiva de la época, lo cual se refleja en toda su carrera, y así se ha conquistado una reputación que le coloca al par de los mas distinguidos editores de Alemania.

Aunque ocupado sin cesar en el fomento de su comercio, Enrique Brockhaus ha tomado una parte muy activa en el movimiento del siglo; así es, que le vemos figurar en todos los acontecimientos políticos desde 1830, sosteniendo con celo los asuntos públicos de su adoptiva patria, Leipsick; y lo que ha trabajado particularmente en favor de los intereses de la prensa y de la librería, hallará el merecido premio en la historia de la librería alemana. De 1842 á 1843, perteneció á la segunda cámara de Sajonia, como representante de la ciudad de Leipsick, y fue en 1850 de los pocos diputados, que, siguiendo sus convicciones legales, se negaron á presentarse en las cámaras reaccionarias, y perteneció á los denominados *renitentes*.

A pesar de la grande laboriosidad exigida por sus negocios y su vida pública, Enrique Brockhaus ha encontrado en la vida íntima é intelectual sus mayores goces. El tiempo de que le privaban sus diarias tareas, lo indemnizaba con grande energía dedicándose en las horas de descanso al estudio y á trabajos profundos y científicos, y así ha conseguido familiarizarse con todos los ramos del saber, obteniendo un caudal de conocimientos que rara vez se encuentran en tan estrecha amalgama; lo que no ha podido obtener de los libros, lo ha adquirido en viajes, que mas bien que de placer, pueden llamarse de estudio. Con este fin ha visitado varias veces á Inglaterra, Francia é Italia, además de Holanda, Dinamarca, Bélgica, Suecia y Noruega, y pocos años hace, por motivo de salud, estuvo también en Egipto, volviendo desde allí por la Palestina, Siria, Grecia y Sicilia. A pesar de sus sesenta y tres años, emprendió en el verano de 1867 un viaje á Islandia, de donde pasó por Escocia, Irlanda é Inglaterra á París, y despues de residir el invierno último en Argel, se halla en la actualidad recorriendo España y Portugal.

Los estrechos límites de este artículo no nos permiten entrar en nuevos detalles; pero no podemos omitir, que en 1858, hallándose Enrique Brockhaus viajando por Oriente, con ocasion de celebrar la universidad de Jena el tercer aniversario secular de su fundación, fue nombrado *doctor honorario* en filosofía en recompensa de los servicios que habia prestado al fomento del saber.

Continuaremos ahora su biografía en combinacion con la historia de su casa, y entraremos directamente en el círculo de las operaciones de su actividad mercantil.

El fundador de la casa F. A. Brockhaus fué su padre Federico Arnoldo Brockhaus, nacido en 4 de mayo de 1772 en la entónces ciudad libre de DORTMUND. Abierto este establecimiento en Amsterdam en 15 de octubre de 1805, se trasladó en 1811, con motivo de los sucesos políticos, á ALTENBURGO, y en 1817 á Leipsick como punto central del comercio de la librería de Alemania, agregándole una imprenta con tres prensas de brazo.

Su comercio, cuya parte editorial se dirigia por entónces exclusivamente á la política, comenzó en pe-

queño y con recursos limitados, pero muy en breve tomó grande extension. En 1808, Federico Arnoldo Brockhaus habia adquirido ya la propiedad del *Diccionario de la Conversacion*, que en manos de otros editores menos entendidos estaba á punto de desaparecer, aunque apenas empezada su publicación; mas conociendo bien el nuevo editor que su índole se hallaba íntimamente relacionada con el movimiento intelectual del siglo, creó con él, redactándole por sí mismo, y en un espíritu conforme al de la época, una obra voluminosa, que aun hoy dia sigue siendo la base de las operaciones mercantiles de esta casa, exigiendo una gran actividad científica hasta un punto de que se encuentran raros casos en los anales de la literatura y el comercio de libros.

Al extraordinario éxito que la entendida y activa dirección de Federico Arnoldo Brockhaus imprimió al *Diccionario de la Conversacion*, se debe el cambio favorable de su fortuna; y la paz de 1815 le permitió dar un feliz desarrollo á sus empresas, pues desde aquella época comenzó para él un periodo de grande actividad. Al mismo tiempo que á diferentes ediciones del *Diccionario de la Conversacion*, en cuya redacción le ayudaron distinguidos colaboradores, continuando él siendo, sin embargo, como el alma de la obra, se dedicó á otras publicaciones nuevas, algunas de las cuales habia empezado ya anteriormente y de las que citaremos tan sólo: *El Anuario de Urania* (desde 1810), el cual dió origen á la célebre poesía premiada, y cuyo título es *La Rosa encantada*, de Ernesto Schulz; el *Manual de literatura alemana*, por ERSCH, (1812); los *Contemporáneos* (desde 1816); el *Anuario crítico de la literatura*, por HERMES, redactado por el mismo Brockhaus, desde 1820, y otras muchas publicaciones históricas, bibliográficas y literarias.

Cuando murió Federico Arnoldo Brockhaus (28 de agosto de 1823), á la edad de 51 años, su establecimiento habia tomado ya gigantescas proporciones. La casa debia continuar, segun las disposiciones testamentarias, bajo la dirección de sus dos hijos mayores y un experimentado colaborador, por cuenta de los herederos. El hijo mayor, Federico Brockhaus, tenia á la sazón 23 años, el segundo, Enrique Brockhaus, objeto de esta reseña, contaba sólamente 19, y el tercero, German Brockhaus, de edad de 17, se dedicó á una carrera científica, y desempeña en el dia la cátedra de lengua y literatura india antigua en la Universidad de Leipsick, siendo reputado como uno de los mejores orientales de nuestro siglo. En 1829, los dos hijos mayores se encargaron de la casa por su propia cuenta, continuando hasta 1850, desde cuyo año Enrique Brockhaus quedó sólo á su frente y la dirige como su jefe con la misma inteligencia y acierto que en su primera juventud, ayudado últimamente por sus dos hijos Eduardo y Rodolfo.

Federico y Enrique Brockhaus siguieron la senda que su padre les habia trazado. Federico se encargó de la parte tipográfica, Enrique de la literaria, y su comercio fue aumentando. En 1832, compraron la antigua casa de GLAUBITSCH, de Leipsick, completaron la imprenta y la mejoraron á favor de los nuevos inventos hechos por la mecánica en beneficio de la tipografía. En 1835, le agregaron una fundición estereotípica; en 1842, un taller de encuadernación, y en el mismo año se concentraron estos diversos ramos en un mismo local; pero sobre todo, recibió nueva extension la parte editorial, abrazando casi todas las ciencias y artes.

Al *Diccionario de la Conversacion*, que hasta 1848 habia obtenido nueve ediciones, se aumentaron tres obras suplementarias, cada una de las cuales trata mas determinadamente del intervalo trascurrido de una á otra de sus ediciones. Comenzó en 1844 y se terminó en 1851 un *Atlas sistemático ilustrado* perteneciente al *Diccionario de la Conversacion*, para cuya publicación se estableció una seccion especial con sus correspondientes dibujantes, grabadores, impresores, máquinas, etc. Las empresas periodísticas de esta casa son muy numerosas; á ellas pertenecen las *Hojas literarias* y otras muchas de grande fama en Alemania.

Las importantes publicaciones de la casa Brockhaus exigian una laboriosidad extraordinaria de parte de los dos hermanos que se hallaban á su frente; apesar de esto, cuando en 1.º de Enero de 1850 el mayor, Federico (muerto en 1855) se retiró á la vida privada, y quedó Enrique Brockhaus sólo con su dirección, consiguió con sus fuerzas elevarla á un nuevo grado de esplendor. Así es que desde 1850 estendió cada vez mas el círculo de sus operaciones, a regándose en 1855, á la ya existente imprenta de grabados en cobre y acero una litografía con el título de *Establecimiento geográfico-artístico de Brockhaus*, y consagrando especialmente su atención á fomentar sus ya numerosas relaciones literarias y mercantiles en el extranjero, publicando *Colecciones de autores italianos, portugueses, españoles y polacos*, entre los cuales cuenta ya la coleccion española unos 20 tomos, al par que la seccion editorial alemana se aumentó con publicaciones tales como la *Biblioteca de la literatura nacional alemana de los siglos XVIII y XIX*, Clási-

Cierra el gran triunvirato de la época del renacimiento nuestro Vives, y este ilustre valenciano tiene la gloria imperecedera de haber sido el precursor de Bacon de Verulamio, á quien ha dado merecida fama su *Novum organum*, etc. Pero en cuanto al gran *canciller* de Inglaterra, creemos que fue un institutor de métodos, y no un creador de grandes teorías, habiéndose ocupado mas bien del método experimental que de la esplicación de las cosas. En fin, Bacon allanó el camino á las observaciones, pero no investigó por sí mismo, y sus métodos están tan estrictamente circunscritos á los seres y objetos sensibles, que no salen nunca de la materia; al paso que en todas las producciones de Vives se nota una tendencia marcadísima á desenvolver la sucesión de las ideas como parte de la inteligencia y no de la sola sensación.

En todos los tiempos y en todos los pueblos los literatos han dado el grave escándalo de escederse en disputas impertinentes y en personalidades, nada dignas de su noble mision. Apenas rayaba el alba en el orbe literario de una cultura intelectual, que en la Edad Media habia sido patrimonio esclusivo de algunos ingenios privilegiados, cuando se renovó el escándalo de las disputas y personalidades entre Julio César Escaligero y Scioppio, entre Valla y Poggio, como no lo ignoran ciertamente los que han recorrido la obra erudita de Carlos Nisard, titulada: *Los gladiadores de la república de las letras en los siglos XV, XVI y XVII*. Nosotros desploramos escesos semejantes, y admitimos tan sólo una crítica imparcial y sensata; pero en esta circunstancia no queremos pasar por alto que en la época del renacimiento todas las grandes disputas que se agitaron, despojadas de su saña, contribuyeron á dar al desenvolvimiento de las materias un aspecto mas sólido, sometiéndolo todo á una crítica razonada y á los fallos de un refinado juicio.

Aunque es muy cierto que el nombre de Gutenberg, llevado en alas de la fama, no puede tener émulos ni rivales, debemos derramar flores sobre los sepulcros que encierran las frias cenizas de cuatro tipógrafos, célebres en la época del renacimiento: los Manucios, Froben y Plantini. Este último, á fin de dar mas lucimiento y brillo á las ediciones que salian de su establecimiento, imprimió tambien con caracteres de plata; pero en atencion á la enormidad de los gastos, se vió obligado á abandonar una empresa tan costosa.

Los Manucios, padre é hijo, versadísimos en las letras griegas y latinas, interpretaban y enriquecian con notas eruditas los mejores clásicos de los siglos de Pericles y Augusto; Plantini, hombre docto, poseía una biblioteca selecta, que causaba envidia y estorbo á nacionales y extranjeros; y Froben, unido á Erasmo con los lazos de la mas sincera y desinteresada amistad, y digno de ocupar un puesto distinguido entre los Manucios y Plantini, corregia todos los originales que llegaban á sus manos con mucha inteligencia y con un escrupuloso é incomparable esmero.

En la época del renacimiento, la literatura de la península ibérica comenzaba á desplegar su raudo vuelo, llevando el timbre de una originalidad suya propia; pero circunstancias especiales, que no corresponde á nosotros investigar, impidieron á los ingenios españoles presentarse con el mismo arrojo, que los sabios de las demás naciones, y como nuevos atletas en la noble palestra del orbe científico y literario, que ha depositado en el templo de la fama los nombres de Santillana y Villena. Pero mucho antes de que se despertara el amor á las letras, y mucho antes de que aparecieran los ilustres varones del renacimiento, no puede gloriarse España de haber tenido un San Isidoro de Sevilla, cuyas obras ha juzgado con sana crítica en su *Historia de la literatura española* el docto y erudito señor Amador de los Rios, director del *Museo arqueológico* de esta córte? San Isidoro se nos presenta en el siglo VI, como un águila que se eleva en los aires y que se eleva hasta el empuje, mirando siempre fijamente al sol, cuyos reflejos en sus alas reaniman sus fuerzas y no la deslumbran.

La familia de los Médicis, y con especialidad Lorenzo el Magnífico y el papa Leon X, figuran en primer término en la época feliz del Renacimiento. Los palacios de estos dos ilustres Mecenas estaban poblados de insignes filósofos, de elegantes poetas y de grandes artistas, y los que han leído la vida de Lorenzo y la de Leon, escritas por Roscoe, no ignoran que estos dos personajes tan célebres, deben la perpetuidad de su fama mas bien á los doctos que protejieron, y á quienes prodigaron largas recompensas, que á su noble prosapia y al lustre de sus antepasados.

Dichosos los monarcas y todos los gobernantes, que tienen en merecido aprecio á los hombres dotados de sublime ingenio! Y aunque son reales y verdaderas estas palabras del cantor inmortal de la Jerusalén, perseguido y encerrado en las prisiones de Ferrara: «Que todos me carguen de cadenas: el genio es don de Dios, y mientras Dios no me lo quite, el genio será siempre mio;» aunque son reales y verdaderas, no queremos pasar en silencio que las mejores plantas

cos alemanes del siglo XVI, Poetas alemanes de la Edad Media, y otras muchas de gran fama en Alemania, abrazando así casi todos los mas importantes productos intelectuales de su país y de las demás naciones cultas. Enlazadas íntimamente con el movimiento literario de nuestros tiempos las publicaciones de este reputado editor, sería muy largo enumerar en estos breves apuntes biográficos el largo catálogo de sus obras de fondo. En una erudita Revista de literatura alemana, publicada por el entendido escritor, señor Fernandez Matheu, en el número 7 de *La América* de este año, hallarán nuestros lectores interesantes pormenores de ellas.

Basta mencionar en este lugar, que en el verano de 1856 celebró la casa Brockhaus el quincuagésimo aniversario de su fundación, en cuya ocasion imprimió una memoria, y que segun el último catálogo sus obras de fondo, que son todas de grande importancia literaria y científica, ascienden á 3,000 publicaciones, entre ellas el *Diccionario de la Conversacion*, del que en la actualidad sale la 14 edición.

Concluiremos diciendo, que en el año de 1867 se reunieron bajo la razon de *F. A. Brockhaus* las diferentes secciones de su comercio en siete edificios, á saber: las oficinas editoriales; la casa de comision alemana y extranjera; la libreria alemana y extranjera; la libreria antigua; la imprenta con 19 máquinas movidas por el vapor, en la cual se imprime entre otras muchas obras la *Ilustracion alemana* de Leipsick, desde su fundacion, 25 años hace, y donde se imprimió el año pasado el *Nuevo diccionario latino-español etimológico*, (escrito por don Raimundo de Miguel y el marqués de Morante) y 10 prensas de brazo de diferentes tamaños y construcciones, además de cuatro máquinas para satinar y seis para glasear, dos de ellas hidráulicas; fundicion de letra con 6; hor-

nillas y dos máquinas para fundir; fundicion para la estereotipia; establecimiento galbano-plástico, de grabado; imprenta de bronce y de acero con trece pren-

carácter de los trabajos, sino en la forma ó trazado de ellos, como desde luego se advierte por su cotejo. *El Sueño de Polifilo*, impreso en 1499, cuyas nume-



ENRIQUE BROCKHAUS, EDITOR ALEMÁN.

sas; litografía con 6 prensas litográficas; departamento xilográfico; taller mecánico, que se ocupa principalmente de la construcción de máquinas para imprimir cifras y fundir letras, etc; y por último, la encuadernacion. Todo el personal de estas diferentes secciones ascendia en 1867 á unos 560 operarios; desde el año de 1850 tiene tambien una casa sucursal en Viena.

Si se compara esta grande combinacion de las diversos ramos del comercio de libros con los pequeños elementos con que contaba en un principio la casa de donde han procedido, puede con fundada razon recordarse aquel célebre proverbio: «*La sabiduria ha construido la casa, y la inteligencia la ha conservado.*»

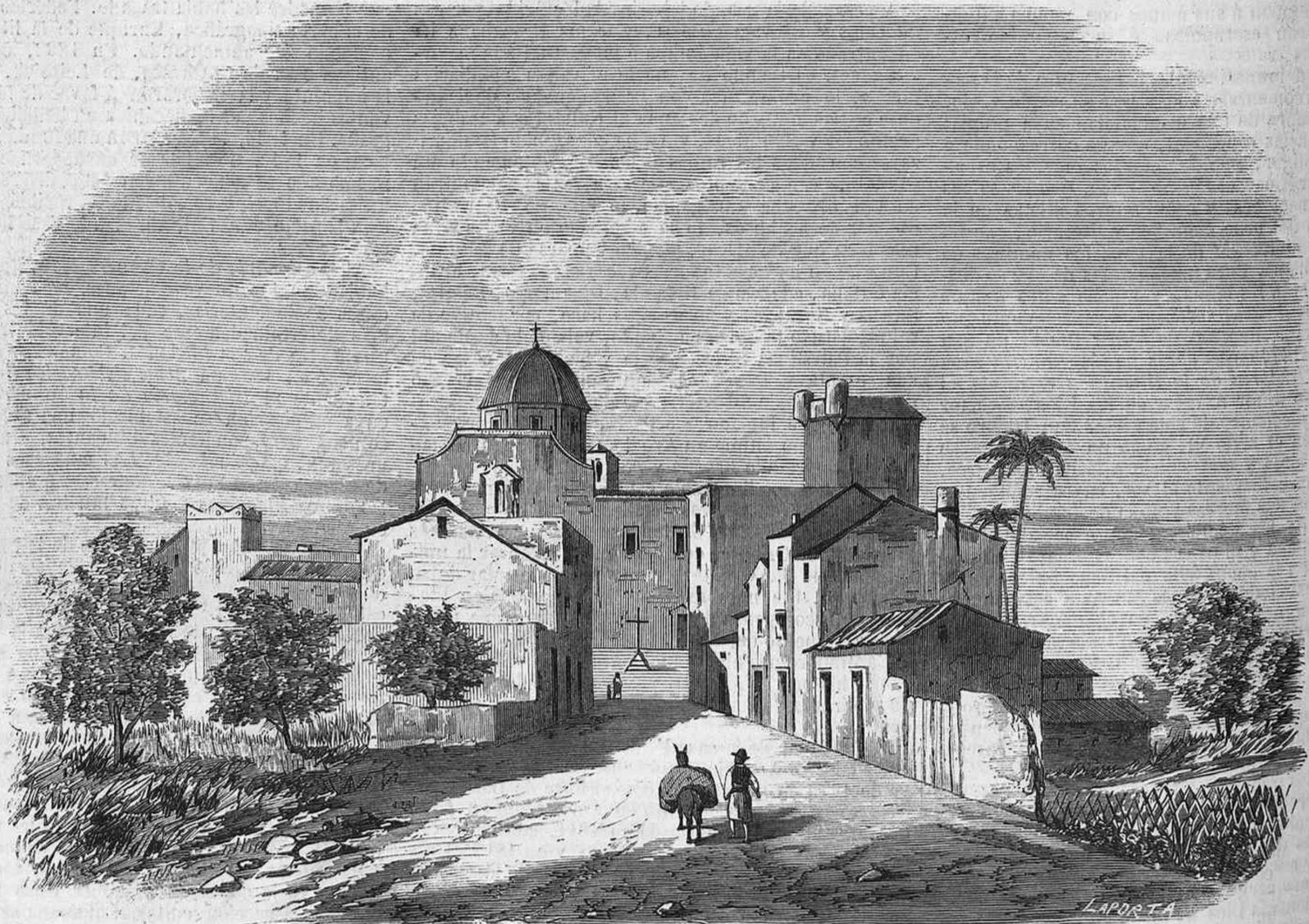
E. L.

ARTES LIBERALES.

BOSQUEJO HISTÓRICO DEL GRABADO EN MADERA.

(CONCLUSION.)

Italia, cuando recibió la invencion del grabado, iba muy adelante de las demás naciones en el progreso artistico. Ya siglo y medio antes habia asombrado al mundo con las producciones de Cimabué: Giotto y Maraccio lo asombraban de nuevo con verdaderas obras maestras: Guiberti labraba en Florencia las maravillosas puertas del baptisterio; fray Angelo honraba á Fiésolo con sus beatificas inspiraciones: Lippi, Gaddi, Memuci, el Masolino, establecian el buen gusto en las principales córtes italianas, abriendo ancho camino á la gloriosa era del Renacimiento. Nada, pues, tiene de extraño que desde los primeros ensayos, el grabado italiano discrepase esencialmente del alemán, no sólo en el fondo, estilo y



CASERÍO É IGLESIA DE LA SANTA FAZ, EN LAS CERCANÍAS DE ALICANTE.

...sas; ...a ...o q ...al a ...a la ...rean ...mal ...os. I ...tras ...e Ve ...Pavia ...ce de ...al pa ...señal ...regre ...En ...intine ...los es ...resa ...de Li ...fuer ...una ...much ...yo de ...noma ...dande ...bilisio ...made ...el hij ...cua ...de el ...impre ...de ur ...les, q ...nos ...duce ...ris so ...mate ...traza ...prent ...limpi ...es an ...do to ...lico, ...cierta ...franc ...Lo ...en ...fren ...capit ...Arig ...ga c ...los, ...be co ...mode ...Castil ...ría o ...algo ...dál q ...cione ...muy ...Zurbe ...león ...to á ...como ...res, ...la me ...pes d ...ra m ...curios ...En ...largo ...no la ...en me ...el de ...tas s ...ar, c ...quere ...as r ...tism ...plas ...muga ...de na ...remat ...eral ...la let ...To ...que e ...vend ...como ...Qué ...lado ...coglo ...matiz



estas ilustraciones se atribuyen a Masaccio, es del propio tipo que el Terencio de la ciudad argentina y poco posterior a la crónica de Nuremberg (véanse los facsimiles). Casi de igual fecha son los Santorales, los Dantes, los Virgilio y otras impresiones primitivas de Venecia, Bérgamo, Siena, Paria, Roma, etc., y sin embargo, en todas ellas campea una notable diferencia que hace de unas el tipo de lo bello, al paso que las otras sólo se señalan por lo grotesco de sus representaciones.

En Francia adviértense dos influencias muy distintas, casi opuestas, Sabida es la honrosa emulación de los editores de Lion y de Paris; esta, á fuer de capital, contando con una famosa universidad, dió lugar á notables obras, cuyo dechado tipográficamente juzgado, puede considerarse el ya dicho Libro de Horas, de Simon Vostre. Las imprentas de Lion á su vez, favorecidas por una organizacion especial, tomaron considerables creces, dando ediciones recomendabilísimas de obras antiguas y modernas, en las que resalta el lujo á la par de la correccion. Citaremos como modelo de ellas, el Terencio de 1493, impreso por Mr. Juan Frechese, é ilustrado con grabados de una gracia y correccion tales, que difícilmente hallaríamos su par ni aun en las producciones italianas. Las de Paris son quizá superiores en la materialidad del trabajo, en el trazado de líneas, que sorprenden aun hoy dia por su limpieza, pero la composicion es amanerada, el dibujo calcado todavía sobre la rutina gótica, y su carácter dominante, cierta llaneza y platitude que un francés llamaría *bocergoise*.

Los grabados españoles ofrecen en cierto modo igual diferencia. En Barcelona y otras capitales del antiguo reino de Aragon, es visible su analogia con los últimamente citados, por ese prosaismo que los caracteriza, aun en épocas modernas; al contrario, los de Castilla, acusan en su mayoría otro gusto, otra soltura, algo de aquella elegante facilidad que asoma en sus producciones artísticas desde épocas muy lejanas, hasta los dias de Zurbarán y Velazquez. Este fenómeno, debido quizá no tanto á la diferencia de clima, como á las de raza y costumbres, puede observarse en toda la marcha de esos dos grupos de un mismo pais, y daría margen á un estudio muy curioso.

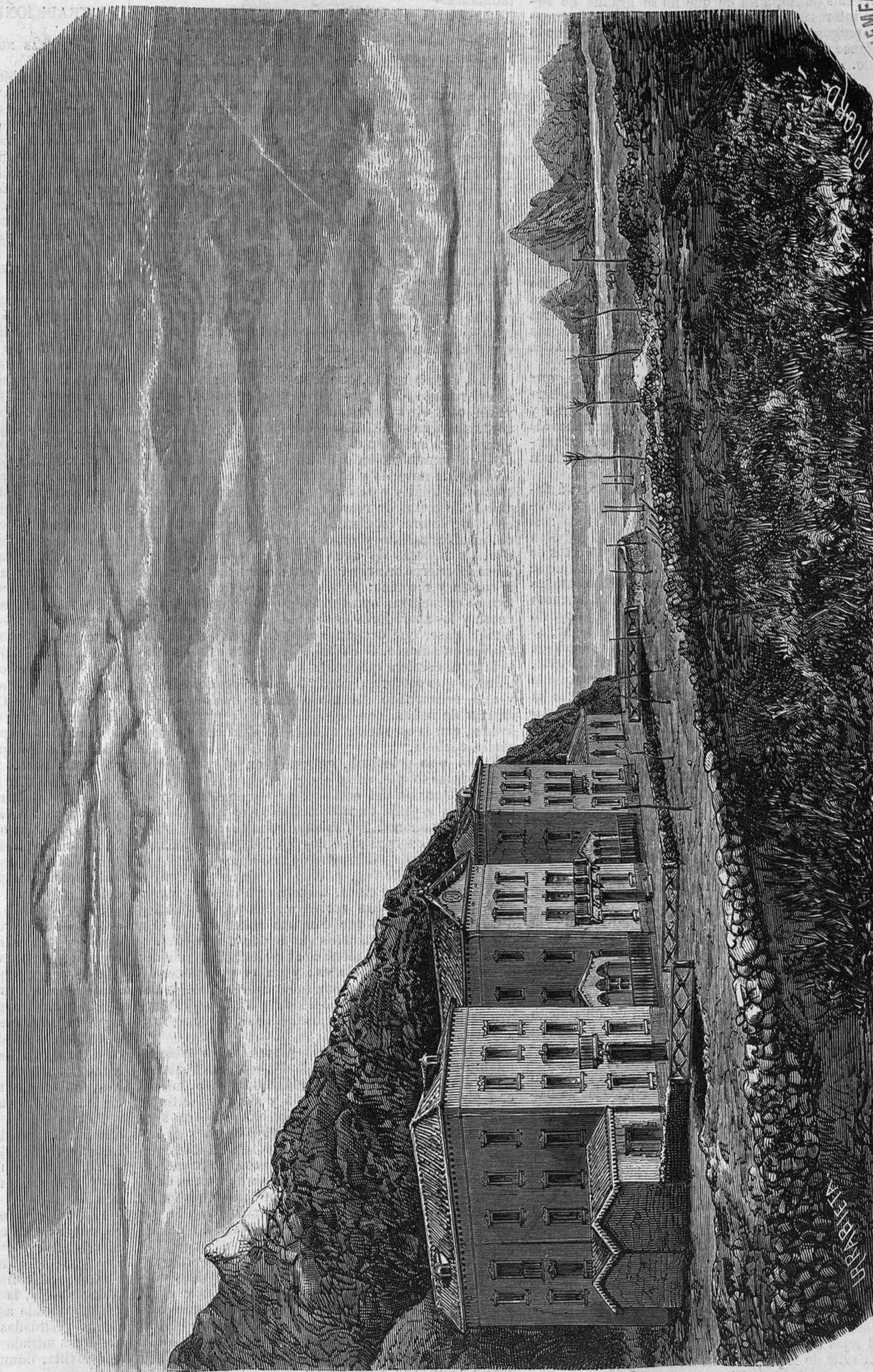
En todos los paises, sin embargo, luego que se conocieron las ventajas del grabado en metal, decayó rápidamente el de madera, que los artistas se desdenaron de cultivar, quedando reducido donde quiera al renglon de estampas mas adocenadas, folletos tipográficos, carteles de copias, alehuyas y otros juegos vulgares, amen del tradicional de paipes; y en los libros, ó cabeceros, florones de remate y letras capitales, bastaba ya que de plancha no podian imprimirse con la letra.

Toda una revolucion literaria ha sido precisa para que el antiguo grabado recobrase sus fueros, devolviendo asi á los artistas un gran medio de publicidad, que para los lectores un grande elemento de ilustracion. Que maravillas, en efecto, no viene haciendo el grabado en boj desde el segundo tercio del presente siglo! ¡Qué brios no ha adquirido bajo la prensa demoralizada desde los primeros *Keepsakes*, *almacenes*,

Museos, etc., hasta las brillantes publicaciones que constituyen el actual lujo literario en todos los paises cultos! ¡Qué vuelo inmenso no ha tomado en alas de los lápices y buriles de habilísimos profesores, cuyos nombres son ya familiares, los cuales progresando sin tregua hasta superar muchas veces al grabado rival, y disputar su prestigio á la misma pintura, han hecho de este arte una cosa nueva, una encarnacion genuina del siglo del telégrafo y del vapor, cuyas cualidades usurpa en cierto modo para satisfacer la actual necesidad de alimento que abrasa á las inteligencias! Para persuadirse en un momento del inmenso desarrollo

del grabado en madera, no hay mas que parangonar esos toscos ensayos del siglo XV, con las *Ilustraciones* inglesa y alemana, ó con las admirables creaciones de Gustavo Doré y los grabados que los interpretan.

Tambien EL MUSEO UNIVERSAL puede envanecerse de haber hecho algo en esta línea: tambien pujando uno y otro dia, hace once años viene consagrandose á la tarea de aclimatar el grabado de madera en España, con vida y recursos propios; tarea, en verdad, no poco árdua á causa de grandes y esenciales contradicciones, que nos consta exigir á su director cuantiosos



FONDA MARÍTIMO-BALNEARIA DE LOS SEÑORES ERRASTI, SITUADA EN LA PLAYA DE SANTURRÁN, EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS.

RIBERA

ERRASTI

sacrificios y no poco pundonor editorial. Mas aquí pondremos punto, á fin de que no se gradue de reclamo interesado, con que la significacion mas elocuente ha pregonado la voz de la sana crítica, y sancionado el aplauso de los constantes favorecedores de este periódico.

JOSÉ PUIGGARÍ.

EDIFICIOS PUBLICOS.

SATURRARÁN.

I.

Un conocidísimo escritor vascongado recorría cinco años hace la costa de Vizcaya y Guipúzcoa y poco despues, narrando una de las tradiciones populares que en aquella expedicion habia recogido, (*La novia de piedra*, inserta en la tercera edicion de los *Cuentos campesinos*), empezaba de este modo:

«Entre los puertecillos de Ondárroa y Motrico, que distan uno de otro menos de una legua, hay una hermosísima playa que lleva el nombre de Saturrarán y sirve de divisoria á las dos provincias hermanas de Vizcaya y Guipúzcoa, á la primera de las cuales pertenece la villa de Ondárroa, asi como á la segunda la de Motrico.

«Es punto menos que imposible ir de Motrico á Saturrarán por la orilla del mar, porque ocupa este espacio la montaña de Mijoa, asperísima y cortada casi verticalmente por el lado del golfo cantábrico, si bien por el lado opuesto tiene suaves declives cubiertos de viñedos y manzanos y sembrados de caseríos que se descubren aquí y allá entre bosquecillos de castaños y manzanos. Pero si el viajero que toma la hermosa carretera de Motrico á Ondárroa siente un disgusto al ver que, en vez de caminar por la orilla del mar, se aleja de éste y le pierde de vista tras los viñedos del Mijoa, pronto su disgusto se convierte en alegría, porque el vallecito que lleva el mismo nombre que la montaña, es un paraíso que jamás olvida el que le ha recorrido, á no ser que pertenezca al número de esos desventurados para quienes los montes no tienen mas que cuevas, las rosas no tienen mas que espinas y los campesinos no tienen mas que ignorancia.

«El valle de Mijoa empieza, pues, casi á las puertas de Motrico á cuya jurisdiccion pertenece, y termina en la playa de Saturrarán. Por su fondo corren casi paralelamente la carretera y un riachuelo que muere en el valle donde nace, ¡dichosa suerte que tendreis muy pocos de vosotros, oh pobres hijos de nuestras montañas, que las dejasteis creyendo encontrar la felicidad en esa inhospitalaria América donde suspiráis por tornar á ellas!

«La carretera, á la que cortés y galantemente ha cedido la derecha el riachuelo, camina recta y grave sin permitirse el menor rodeo, como corresponde á su categoria oficial, y el riachuelo en unas partes aligera el paso para salir cuanto antes de cuevas, en otras le acorta para dar tiempo á los peces á que se bañen y solacen en sus remansos, aquí da un rodeito para no estropear un maizal, mas allá se detiene un poco para echar un buen chorro de agua á un molinillo que se la pide con mucha necesidad, y por último siente tal satisfaccion prodigando el bien en su jornada, que al llegar al término de ella, lejos de haber enflaquecido, ha engruesado de tal modo que apenas le conoceria la madre que le parió, que es una fresca y modesta fuente escondida en la falda septentrional del Arribileta.

«Multitud de caseríos pueblan asi el fondo como las laderas del vallecito en toda la estension de éste, y en el centro de aquella pacífica, hermosa, modesta y honrada república está la aldeita de Ilumbe, que pudiéramos llamar su capital, con su iglesia de San Gerónimo en medio, y sus casas, pobres sí, pero blancas y aseadas, y su campo poblado de nogales, y sus huertos orlados de parrales y cerezos, y sus bandadas de gallinas y palomas, y sus moradores que trabajan y cantan y rien mas felices que vosotros los que abandonásteis nuestras montañas creyendo hallar la felicidad lejos de ellas.

«El valle de Mijoa, está en mi concepto, destinado á una gran celebridad. La playa de Saturrarán en que desemboca es una de las dos ó tres mejores de toda la costa cantábrica para tomar baños marinos. Como estos baños, lejos de ser una moda pasajera, cada vez serán mas universalmente reconocidos casi como una de las primeras necesidades de la vida, la hermosa playa de Saturrarán atraerá gran número de forasteros durante el verano, y el delicioso vallecito de Mijoa se llenará de casas de recreo y edificios donde puedan hospedarse los bañistas, con cuyo nombre designo lo mismo á los que acuden orilla del mar para tomar baños, que á los que acuden para respirar las saludables brisas marinas y deleitar su ánimo contemplando á su frente el dilatado horizonte marítimo

y á su espalda nuestras frescas, verdes y tranquilas montañas.»

II.

Lo que antecede se escribió hace cuatro años y en tan corto tiempo se han realizado en gran parte los pronósticos de su autor. La playa de Saturrarán que ya contaba el verano pasado con una hospedería notable, aunque insuficiente para los bañistas que acudian á aquel fresco y delicioso valle, cuenta desde hoy con otro establecimiento del mismo género que no tiene rival en las playas españolas y puede competir con los mejores de las playas extranjeras: tal es el que con el título de *Fonda marítimo-balnearia de Saturrarán* han levantado los señores Errasti y compañía y representa, con la fidelidad de la fotografía, el grabado que acompaña á este artículo.

El nuevo y hermoso edificio alzado en la misma playa y resguardado de las ventiscas y el ardor del sol por una montaña en extremo pintoresca, consta de piso bajo, piso principal, otro segundo y desvanes. En el piso bajo y en el cuerpo saliente central, se encuentra un lindo salon con piano y mueblaje de mucho gusto y comodidad. Otras dos salas colaterales de los pabelloncitos, que á su vez, están adornados exteriormente con jardinillos y enrejados, comunican con el salon principal. Una de estas salas contiene la mesa de billar y otras de entretenimiento, y en la otra se sirven el café y refrescos, á cuyo efecto está en comunicacion con el local de preparacion de helados, la neverita y el aparador, de modo que las tres salas unidas y sus adyacentes forman el compuesto de piezas de recreo. En el mismo piso bajo y cuerpo colateral izquierdo, se halla la administracion del establecimiento y en el cuerpo del costado derecho, las bañeras de agua templada y fria. Detrás y fuera del cuerpo principal del establecimiento, se hallan la cocina y recocina; paralelas con ellas y hácia dentro, se encuentran oportunamente combinadas la despensa y los aparadores de las mesas de primera y segunda clase, que ocupan locales frescos y separados convenientemente. Por último, completa este piso bajo la gran escalera que ocupa el centro y el espacioso tránsito que comprende toda la estension del edificio y está relacionado del modo mas cómodo con los cuartos de baños, con la capilla, con la plazuela del frente, con la escalinata que da bajada á la playa y con la cochera.

En el piso principal, entrando en el espacioso y alegre tránsito que, como el del piso bajo, comprende toda la estension del edificio, se encuentran por el lado de la espalda once dormitorios capaces de dos camas los menores. Del mismo tránsito parten otros para los tres cuerpos salientes en los que se forman habitaciones independientes, de familias, con una salita y seis dormitorios, pudiendo reducirse el número de estas piezas á cinco, á cuatro ó á tres por medio de la puerta corrediza correspondiente á los pasillos ó carrejos, de modo que con una sola llave pueden quedar cerrados los cuartos que ocupe una familia.

El piso segundo es idéntico al principal en cuanto á distribucion y localidades; y en el piso tercero ó desvan, hay suficiente número de cuartos, con la debida independencia y comodidad, para la servidumbre de la casa y criados de las familias que concurren al establecimiento.

En resumen, el nuevo, bello y grandioso establecimiento puede hospedar holgadamente á cien bañistas, tiene á uno de sus costados una linda capilla, cuenta con piezas para baños calientes y de agua natural, con salas de recreo y reunion, con un excelente servicio de carruajes para viajes y expediciones de recreo, con una linda lancha para el entretenimiento de la pesca, y por último, sus dueños se proponen velar personalmente porque nada echen de menos en el servicio general los que favorezcan con su presencia la Fonda marítimo-balnearia de Saturrarán, en la que la higiene, la comodidad y la economía están cuidadosamente estudiadas y atendidas.

Uno de los mayores atractivos que ofrece Saturrarán á los bañistas es la facilidad con que estos pueden hacer deliciosas expediciones asi por mar como por tierra á puntos tan amenos y alegres como concurridos de forasteros: Deva, Alzola, Motrico, Ondárroa, Marquina y aun Lequeitio, á donde se anuncia que se trasladará la corte este verano, tienen casi por punto central el vallecito de Mijoa, del que distan cuando mas dos leguas, y se comunican por caminos comodísimos y ricos de variados y encantadores panoramas y accidentes de la naturaleza.

Al dar á conocer el hermoso edificio alzado en la playa de Saturrarán, edificio que indudablemente es el primero en su género que cuenta España, seria notoria injusticia no consignar aquí el nombre del modesto é inteligente artista durangués que le ha trazado y dirigido: sí, don Pedro José de Astarbe merece este sencillo tributo por lo bien que ha sabido interpretar y secundar el espíritu industrial y patriótico de los señores Errasti y compañía.

L. V.

TRADICIONES RELIGIOSAS DE GALICIA.

LAS NUEVE VIRGENES DE BAYONA.

Bayona, pueblo marítimo de Galicia, tan rico y celebrado en otros tiempos como casi olvidado hoy de la generalidad, es una de las perlas del soberbio Atlántico, recinto ameno y lleno de bellezas dignas de ocupar una estensa y prolija descripcion. Es una ninfa medio dormida en sus gigantescas montañas, con un purisimo y brillante cielo y casi ceñida por una playa de naje del altivo mar mansas y gayas ondas, cuyo místico murmullo consuela el atribulado corazón. Pueblo de historia y de recuerdos magníficos, apenas tiene una crónica consagrada á su origen, y siendo acreedor á figurar como los mas visitados de nuestras hermosas costas de Galicia, sólo ahora comienza á salir de su abatimiento y postracion, como el prisionero pide la libertad al ver un rayo de luz en el estrecho espacio de su calabozo. Hinchidos de entusiasmo, saludaremos el dia en que Bayona tenga cuanto sus mas nobles habitantes desean; y entonces como ahora, no faltará en nuestra mente un destello de inspiracion para consagrarle un canto como cualquiera de los hijos suyos que viva sobreido por las musas. Y en prueba de que nos interesamos por su engrandecimiento, vamos con el mayor gusto á relatar una de sus tradiciones, que, aunque harto sabida en el pais, no está escrita en nuestros anales literarios. Es muy breve, aunque envuelta (como casi todas las tradiciones religiosas) entre el velo de un misterio que se adapta mejor al idealismo poético que á la razon filosófica; y decimos esto, respetando lo que deba sancionar la fe, por el mismo lustre de nuestra religion salvadora.

Cuéntase que siendo Lucio Catelio procónsul romano en este territorio, dióle su mujer nueve hijas muy hermosas, de un sólo parto: sorprendido de su fecundidad, las mandó arrojar al rio de la Ramallosa, cuyas pintorescas orillas y próximos vergeles no son menos bellos que los mas renombrados del Atica y de Tiro. Lucio Catelio no era cristiano, participaba de aquel cinismo de que tanto alarde hacian los grandes del Bajo Imperio, que á pesar de sus laureles y blasones de conquistadores y de buenos hablistas, de preclaros poetas y luminosos pensadores, amaban el sensualismo con frenética pasion. ¡Tiempo de inmoralidad, lejos de nuestras sociedades!

Las recién-nacidas fueron entregadas á una mujer que, no menos piadosa que la hija de Faraon, salvadora de Moisés en el Nilo, rehusó cumplir las órdenes del procónsul, llevándoselas á un punto no muy distante, en que pudo criarlas y educarlas en las ideas del cristianismo.

Pasado mucho tiempo, en una persecucion que los cristianos sufrieron de los gentiles, fueron traídas con otros creyentes del Divino Maestro, en número muy crecido, delante de Lucio Catelio, que, consecuente con las órdenes que traía de Roma y con sus propios sentimientos, las mandó martirizar, cuyo sacrificio sobrellevaron con el heroísmo que tan alta hicieron rayar la grandeza del Evangelio, afianzándola en los pueblos mas incultos, para que un dia sea el paladium de la afligida humanidad; y los hombres se amen como hermanos, sin distincion de clases ni condiciones, pues todos son eslabones de una cadena, la sociedad, sin los cuales no habria mundo.

Pasado mucho tiempo, el pueblo de Bayona dedicó á la memoria de las nueve vírgenes la capilla de Santa Liberata, que está crucificada en una elegante urna, que tiene funcion de voto público y es muy concurrida y de gran prestigio en aquellas risueñas cercanías.

Los promovedores de este homenaje al martirio de las hijas de Lucio Catelio, para perpetuar mas su memoria, erigieron nueve capillas que se ven en toda la estension de las espléndidas rías de Bayona, Vigo y Pontevedra, con los nombres de Nuestra Señora del Alba, la Guía, la Peneda, etc; todas de una devocion perenne desde aquellos tiempos de la dominacion romana, y situadas en cerros ó colinas tan esbeltas como los miradores de las casas campestres de la sin par Sevilla, dominando paisajes de accidentadas perspectivas, dignas del pincel de los Poussinos y Villamiles.

La del Alba está sobre el feracísimo valle Frago, mansion de amores y de dulce tranquilidad, en donde todos los poetas del mundo podrian vivir libando á raudales la copa de la ambrosia de Hébe, sin echar de menos las ponderadas maravillas del Asia y de la América: la de la Guía ve destacarse á sus pies el verdadero Eufraates, la ría de Vigo; y la de la Peneda tambien se halla sobre los floridos vergeles de Redondela, y casi tiene paralela su cúspide gigantesca con algunas montañas del vecino reino lusitano. Despues se hallan las que dominan el Tigris, que es la ría de Pontevedra y de Marin, *kaleidoscopio* hidrográfico no menos bello que el de Vigo; y luego las que dominan á la de Bayona,

que es el Gehon, con sus circunvalaciones topográficas, que parecen vogar sobre sus hondas como las islas flotantes del Missisipi. No es posible hallar mejores vistas en ninguna parte del mundo, á no ser en el Brasil y las Antillas, debido al reino vegetal que es allí imponente, grandioso, con sus perfumantes arboledas, en donde anidan las mas canoras aves que se conocen. Fuera de allí, sin que nos ciegue nuestro amor provincial, ¿qué país tiene tus argentadas riberas, tus campiñas aljofaradas, tus bosquecillos de tilos y de naranjos, entrelazados por enredaderas de múltiples colores? ¡Oh hermoso país de Pontevedra, paraiso de Armida, jardín de las Hespérides! Cantad, poetas allegos, cantad á esta porción preciosa de nuestra querida Galicia, y no desmayeis porque los materialistas os escuchen: ya sabéis que el destino de los poetas está magníficamente retrado en aquellos versos de la ardiente poetisa de la Antilla Cubana, la sublime Avellaneda:

« Van por ignotos caminos,
peregrinos,
solitarios y sin nombres;
no los conocen los liombres,
ni comprenden sus destinos. »

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

Segun anunciamos en el último número de EL MUSEO, damos en el de hoy un grabado que representa el caserío é iglesia de la Santa Faz, donde todos los años en el día de la fiesta que se le dedica, acuden en alegre y devota romería los alicantinos y los habitantes de otros muchos pueblos de la provincia.

ALBUM POETICO.

MI VIDA.

Un día y otro día
Unirse, triste, veo
A la mar espaciosa
De lo pasado que llamamos tiempo.

Un día y otro día,
A la vez, van naciendo,
Y ninguno me trae
La dicha apetecida que yo espero.

De la límpida fuente
Do manan los deseos,
Bebí en edad temprana,
Y sigo alimentándome con ellos.

Ya dentro de mi alma,
Abrásanla en su fuego,
Y mas el alma anhela
Cuanto mas apagar aquel pretendo.

Decir qué es lo que ansía
No es muy fácil por cierto,
No se describe un mundo
De ilusion, de esperanzas y de ensueños.

Cada minuto brotan
Unos y otras, sin cuento
En la feraz campiña
Que cultiva, incansable, el pensamiento.

Cada segundo exhala
Otro suspiro tierno,
Ante nuevas quimeras
A cuyo encanto, electrizado, cedo.

Un día y otro día
Así vuelan ligeros;
Mas ninguno realiza
Uno siquiera de mis dulces sueños.

Es mi vida, por tanto,
Conjunto heterogéneo
De dichas ilusorias
Y desengaños ó martirios ciertos.

JOSÉ PUIG PEREZ.

SONETO.

En las ramas de un árbol, cierto día,
sus amores un pájaro cantaba,
y su eco armonioso resonaba
del campo abierto en la estension vacía.
Oyó con trasportes de alegría
un cazador que por allí cruzaba,
y apenas á su victima apuntaba
cuando á sus pies exánime caía.

Y mudo quedó el campo, y silencioso;
mudo, cual sin señor queda un palacio:
y yo también emudecí por suerte,
y emprendí mi camino trabajoso,
considerando el reducido espacio
que separa á la vida de la muerte.

AURELIANO RUIZ.

NOVELAS Y CUADROS DE COSTUMBRES.

LA LOCA DE LEGANITOS.

(CONTINUACION.)

Tal era, pues, la situacion, cuando don Fernando Valenzuela, verdadero caballero del Milagro, andaba en busca de la fortuna, que cada vez se le presentaba mas distante. Relacionado con las clases mas elevadas de la sociedad por su hábito de Santiago, y con las mas ínfimas por sus circunstancias particulares, poco ignoraba de lo que sucedia, no pudiendo adivinar, sin embargo, el medio de utilizarlo en provecho propio. Pero nada da tanta osadía como la desesperacion; arrastrado por ella se presentó al padre Nithard, sabiendo andaba en busca de amigos y aun de personas que le defendiesen personalmente, receloso como se hallaba de don Juan y sus partidarios. Ofrecióle sus servicios con resolucion y cortesanía, insinuándose de esa manera que saben hacerlo los hombres de talento, y manifestando estar dispuesto á sacrificarse por él en cuerpo y alma.

Aceptó sus ofertas el padre Everardo, y confiándole diferentes comisiones, á cual mas arriesgadas y difíciles, no tardó en notar su valor, reserva y capacidad, cualidades que le grangearon su aprecio, confiándole todos sus secretos y siendo desde entonces Valenzuela el favorito del favorito alemán, quien deseoso de recompensar sus servicios y tal vez de utilizarlos con mas ventaja, le colocó en la servidumbre real para que le tuviese al corriente de todo lo que pasaba en palacio, circunstancia que aprovechó el antiguo page del duque del Infantado, para aumentar su poder, dirigiendo sus galanteos á una señora llamada doña María Eugenia de Uceda, á quien algunos escritores suponen alemana, dama favorita de la reina, la cual al verse pretendida por un caballero jóven, buen mozo y protegido del padre confesor, no vaciló entregarle su corazon y su mano, que aceptó él convencido de que ya habia clavado la rueda de la fortuna.

En efecto, la reina, para proteger el matrimonio de su dama, le nombró caballero el día de su boda, y poco despues, al retirarse una noche del cuarto de su mujer, fue cuando le dispararon el trabucazo en la calle de Leganitos, el cual originó el proceso de donde hemos tomado estos apuntes. ¿Le habia herido algun rival, ó algun partidario de don Juan, enemigo del padre Nithard? Esto, aunque con mucha cautela, debia averiguarlo la justicia, por lo que dejándole en la cama á disposicion del cirujano, se dirigió á palacio á hacer algunas investigaciones, ó por mejor decir, á dar un susto á doña María Eugenia de Uceda.

No era fácil entonces á lo que se llamaba justicia ordinaria penetrar en el alcázar de nuestros reyes, siquiera fuese en cumplimiento de su deber, por lo cual no pudo hacerlo hasta el otro día, despues de vencidos los obstáculos que la oponian los diferentes fueros. Ya estaba levantada doña Eugenia, cuando se presentó á interrogarla un alcalde de casa y córte, visita que no aguardaba ciertamente la recién casada, recordando como estaba las felicidades que habia soñado gozar al lado de su amante y marido.

Pero la vida es una serie de peripecias tan difíciles de comprender como de explicar. Al lado del placer se halla el dolor, ó por mejor decir, el dolor sigue al placer como su inmediata consecuencia, y sólo saborean el bienestar que la Providencia les ha concedido, aquellos que esquivando una felicidad momentánea, saben esperar privándose de todo hasta que se les presenta la ocasion apetecida, en que sin peligro y sin temor pueden lanzarse á los goces de la tierra, seguros de que sólo un acaso inesperado convertirá la miel en hiél, y pueden volar, pobres palomas, sin temor á caer en las garras del milano.

Poco entendia Eugenia de esta filosofía, que en realidad tampoco comprendemos los mismos que la explicamos, y acostumbramos á olvidarla con demasiada frecuencia. Jóven y enamorada, nada veia mas allá del objeto de su amor, no comprendia el mundo sin él, y la vida misma le hubiera parecido un abismo sin fin, ó un cuadro sin pintar, si no encontraba retratado en él á su amante. Aquella misma noche, despues de haberse separado de su marido, habia soñado que se encontraba á su lado, que la reina Mariana les cedia su trono, que les servian los cortesanos postrados á sus pies; mas de pronto desapareció el sólio y toda aquella brillante perspectiva, se encontró separada de él, y despertó en sus esfuerzos para reunirse con el objeto de su cariño.

Cruzaba todavía el ensueño por su imaginacion inquieta, cuando la anunciaron la presencia del alcalde de casa y córte; conocióle de nombre, y de ningun modo supuso la gravedad del asunto que allí le conducia. Saludáronse mutuamente con la mayor cortesanía, y el magistrado la preguntó la hora á que se habia separado de su marido. Dijosela ella y él continuó manifestando si tenia noticias suyas; replicó negativamente, y no atreviéndose á explicarse el alcalde, le interrogó ella á su vez sobre la causa de sus preguntas, y habiendo respondido que el cumplimiento de sus deberes, aquella mujer tan dócil antes y amable, le dijo mirase lo que hablaba, pues acaso padeciera alguna equivocacion.—Ninguna, replicó el alcalde, mi venida tiene una causa triste, pero cierta.—Si está preso, repuso la dama, pediré á la reina su libertad.—Se halla en su casa, la contestó.—¿Pues á qué esas preguntas?—Es necesario; ha sucedido una desgracia, y es preciso averiguar...—¿Una desgracia á mi marido! exclamó la jóven fuera de sí y echó á correr, sin hacer caso del alcalde.—Quiso éste detenerla, y salió tras ella diciéndola:—Está fuera de peligro y muy en breve le vereis á vuestro lado.

Pero sin hacer caso echó la jóven á correr, salió de palacio y se lanzó á la calle. El alcalde la siguió á pesar de sus años, aunque sin esperanzas de alcanzarla; pudo sin embargo hacer señas para que la detuvieran á los alguaciles, mas no lo consiguieron y ella continuó su camino gritando:—El duque de Montalto!—mandó el alcalde apuntar estas palabras, pero un alguacil mas listo que los otros, le dijo:—Esa mujer está loca, y todas sus declaraciones son inútiles.—Ella entre tanto seguia corriendo y gritando:—Sí, son los grandes, se lo han mandado, y él lo ha hecho, el duque de Montalto.—Los grandes y el duque de Montalto, repitió el alcalde; tienes razon, está loca, será inútil lo que hemos escrito.

Doña Eugenia llegó á poco á casa de su marido; encontróle en la cama, pálido, pero alegre y hasta risueño al ver que la fortuna habia burlado á sus enemigos. Recibióla amable y cariñoso, manifestando sentimiento porque la hubieran comunicado su desgracia, y tantas seguridades la dió, que pareció al fin volver en sí, y olvidando sus dolores entre sus caricias, se quedó tranquila y contenta como si acabara de salir de un segundo sueño. Refirióle todo lo que la habia pasado, sus penas, sus esperanzas y su satisfaccion al encontrarse de nuevo á su lado. Absorto él con lo que le referia y tomaba como un vaticinio, nada la contestó animándola y consolándola, pues no habia peligro y pronto estaria sano. La camarista escribió entonces á su señora, participándole lo sucedido, pidiéndola licencia para pasar algunos dias al lado de su marido, ínterin se restablecía, y suplicándole le socorriese en aquella situacion bastante angustiosa, pues carecia de todo género de recursos. Mariana la concedió cuanto pedia, enviando á Valenzuela una buena cantidad de dinero para que atendiese á su curacion y restablecimiento.

II.

Apiñábanse en tanto nuevos nubarrones en la atmósfera política, nubarrones que presagiaban una tormenta para el padre Nithard, y el iris de paz y ventura para Fernando de Valenzuela. No contento don Juan de Austria con haber escrito á la reina en contra de su confesor, se dirigió tambien á los ministros, espresándose en términos mucho mas fuertes todavía, y estrechándoles á reducirse á su partido y secundar su resolucion. Fue este un nuevo motivo de disgusto para el padre Nithard, y mas sin duda para la regente, que concibiendo serios temores, comenzó á tomar precauciones para lo que pudiera sobrevenir. Mandó se reuniese alguna tropa de caballería en el Pardo y escribió de nuevo á don Juan para que viniese á Consuegra, empenándole su real palabra de que nada tenia que temer en lo relativo á su persona. Vaciló mucho el bastardo antes de resolverse en tan grave asunto; los buenos oficios, sin embargo, del duque de Osuna, que se hallaba de virey en Barcelona, le decidieron á hacer las paces con la regente y ponerse en camino con tres compañías de caballería que para su escolta le dió el duque; aprovechóse muy bien de ella don Juan para asustar á la córte que, al saber los honores entonces inusitados que le hacian sus partidarios á su tránsito por las ciudades de Aragon, la puso en un verdadero desaliento, y doblemente recelosa, despachó la reina un correo, mandando al de Austria despidiese á aquellos pocos hombres que le acompañaban, y de los cuales Madrid se hallaba temeroso, suponiendo le aguardaba un formal asedio.

No obedeció don Juan, pero el gobierno, para acallar los rumores que este suceso habia producido en el vecindario de la coronada villa, publicó un extraordinario, manifestando la obediencia y adhesion del prior de San Juan á las órdenes de la reina Mariana. Comprendiendo ésta, entre tanto, que nada podia conseguir por la fuerza, recurrió á la prudencia y dulzura, y escribió una carta á don Juan, valiéndose de don Diego de Velasco, familiar y amigo del príncipe. Contestó éste, pero sin cejar en su propósito, pedia

FACSIMILE DE LOS PRIMEROS GRABADOS EN MADERA.



MATER DOLOROSA, FRAGMENTO DE UN GRABADO EN MADERA DE ALBERTO DURERO.



DE LA CRÓNICA DE NUREMBERG, 1493.

con mas decision que nunca el estrañamiento del padre Nithard, ofreciendo ser despues el mas leal y sumiso de los vasallos. Esta petición acabó de indisponer á la reina con don Juan, quien decidió lanzarse á las últimas violencias. Convencidos de ello los principales personajes de la córte, formaron un partido, á cuyo frente se hallaba el nuncio Borromeo, enemigo secreto del confesor, para hacer cambiar de resolución á la regente. El padre Nithard, temeroso sin duda por su vida, renovaba sus instancias, pero Mariana, mas firme cada vez, se contentaba con llorar sin acceder á sus deseos, de manera, que aquel se decidió á sacrificar su existencia por su señora.

Hallábase ya don Juan muy cerca de la córte con su pequeña escolta de trescientos infantes y doscientos

caballos, además de las gentes de su casa, que eran hasta unas doscientas personas, á los cuales se habian unido algunos aventureros, y la inquietud siempre creciente de los amigos de la reina les animó á arbitrar medios para evitar los peligros que la amenazaban. Dicese que Mariana envió al marqués de Peñalba con ochocientos caballos para que mandase retirar la gente que traia don Juan y de no cargase sobre ella, pero el arzobispo de Toledo la hizo ver debia revocar este mandato, no pudiendo resultar nada bueno. Llegó el bastardo á Guadalajara el 23 de enero de 1669, y el dia siguiente se alojó en Torrejon de Ardoz, puesta su gente en orden de batalla. Esta novedad aumentó los temores. Reunióse el consejo de regencia, y suplicó al nuncio llevara á don Juan

una carta que le habia escrito S. S., diciéndo'le guardase á la reina el respeto y consideraciones que eran debidos á su clase y rango. Desempeñó el nuncio su cometido, volviendo á media noche, en que era aguardado con impaciencia por toda la poblacion de Madrid, que deseando el triunfo de don Juan, vagaba por las calles, esperando el resultado de un viaje, cuyo objeto no le era desconocido. Las noticias que trajo el nuncio no agradaron á la reina; dijo que habia suplicado al de Austria se retirase á Guadalajara y permaneceria allí cuatro dias hasta que se tomasen medidas para darle alguna satisfaccion, pero que don Juan se habia negado á aceptar este partido, proponiendo, ó mas bien mandando que saliese el padre Nithard de Madrid ántes del lunes próximo, en cuyo dia entraria él haciéndole salir por la ventana si no lo habia hecho por la puerta.

Esto fue lo que dijo el nuncio Borromeo, pero las cosas habian pasado de muy diferente manera, segun llegó á descubrirse algun tiempo despues, porque don Juan consentia en que el padre Nithard quedase al lado de la reina, con tal que ésta accediese á otras condiciones por él propuestas. Pero el nuncio, que como se ha dicho, era enemigo del padre confesor, ideó este medio para alejarle de la córte y hacerse dueño de una situacion que auguraba en lo futuro, irritando á don Juan mucho mas de lo que en realidad lo estaba.

(Se continuará.)

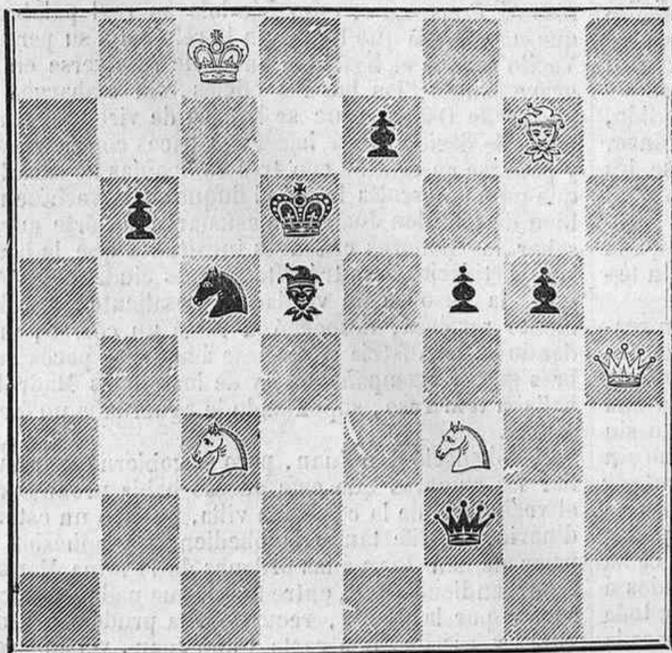
JOSÉ S. BIEDMA.

AJEDREZ.

PROBLEMA NUM. 106,

POR D. R. CANEDO.

NEGROS.



BLANCOS.

LOS BLANCOS DAN MATE EN TRES JUCADAS.

SOLUCION DEL PROBLEMA NUM. 105.

- | Blancos. | Negros |
|------------------------|-----------|
| 1.ª C 4 R jaq. | 1.ª R 4 D |
| 2.ª A 3 C D jaq. | 2.ª R 4 R |
| 3.ª P 4 D jaq. | 3.ª 4 A R |
| 4.ª C 3 C R jaq. | 4.ª R t T |
| 5.ª A e D jaq. | 5.ª R t C |
| 6.ª D 2 T R jaq. mate. | |

SOLUCIONES EXACTAS.

Señores B. García, R. Canedo, F. Sanchez, J. Luxan, E. Canedo, M. Martinez, M. Rivero, P. Soler, H. Sierra, A. Perez, S. Rojas, de Madrid.—A. Galvez, de Sevilla.—A. M. Fernandez, de Gijón.—M. Zamora, de Almería.

SOLUCION DEL PROBLEMA NUM. XLII.

- | Blancos. | Negros. |
|----------------------|-------------------|
| 1.ª C 2 A D | 1.ª P 5 D |
| 2.ª P t P jaq. | 2.ª R 4 D |
| 3.ª R 6 T | 3.ª R t T ó P 6 R |
| 4.ª C ó A jaq. mate. | |

SOLUCIONES EXACTAS.

Señores A. Sanchez, M. Martinez, J. Aguilar, S. Menendez, P. Rubio, S. Rojas, E. Canedo, de Madrid.—A. Galvez, de Sevilla.—A. M. Fernandez, de Gijón.

GEROGLIFICO.

SOLUCION DEL ANTERIOR.

El catálogo de los santos mártires, será eterno memorial de la fé cristiana.



La solución de éste en el número próximo.

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE D. JOSE GASPAR
IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES: MADRID, PRINCIPE, 4.